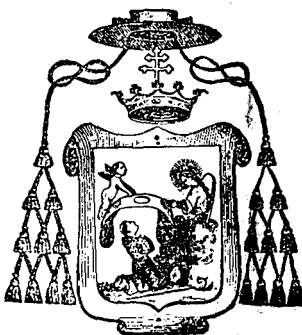


SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERIA DE FANDO.

Este Boletín está dedicado á la circulacion de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demas que convenga al interés del Clero.



SE PUBLICA TODOS LÓS SÁBADOS.

Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamacion dentro del término de 20 dias, pasados los cuales no será atendida.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

Continúa siendo objeto de justa veneracion nuestro Emmo. Prelado en todos los puntos donde practica la Santa Visita quedando los pueblos altamente consolados con la doctrina y ejemplos de su amabilísimo Pastor. De ello son nuevo testimonio el artículo que inserta con fecha 21 de Agosto el *Boletín oficial* de Guadalajara, y la correspondencia del dia 20 que leemos en la *Regeneracion*.

«Guadalajara 21 de Agosto de 1859.—Continuando su Santa Visita en esta capital el Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de la diócesis, ha administrado el Sacramento de la Confirmacion el dia 19 del actual en la parroquia de San Ginés, el 20 en la de S. Nicolás y el 21 en la de Santiago. Asistieron como padrinos, á la primera el Sr. Alcalde D. José Maria Medrano, á la segunda el Sr. primer Teniente de Alcalde D. Joaquin Sancho, y á la tercera el Sr. segundo Teniente D. Juan de Dios Gonzalez, con sus respectivas señoras. Ha sido tambien muy grande el número de confirmados en las citadas parroquias, concurriendo á la de S. Nicolás los pertenecientes á la de S. Gil, y quedando de este modo aplicado el referido Sacramento en todas las feligresias de la poblacion. Su Eminencia pronunció en dichas Iglesias, como en la de Sta. Maria, pláticas y exhortaciones alusivas á tan sagrado objeto, que han producido gran sensacion entre los fieles oyentes. A estos actos han concurrido como auxiliares los muy dignos Curas párrocos y demás Sres. Eclesiásticos de esta ciudad, así como el Sr. Canónigo Secretario Don

Joaquin Alonso y demás Clérigos familiares de S. Ema. Todos sin distincion han llenado la importante mision á que eran llamados, cooperando de este modo á su mayor solemnidad y brillo.

En el dia de hoy, y previa invitacion de S. Ema., se ha reunido el Excmo. Ayuntamiento de esta capital para recibir en sus Salas capitulares la visita personal que el dignísimo Diocesano ha querido dispensarle como prueba de particular distincion, pues no hay costumbre que los Emmos. Cardenales cumplan en persona, sino por comision, con esta clase de visitas. S. Ema. ha sido recibido con toda la solemnidad propia de su dignidad y elevado rango, y con el ceremonial y etiqueta convenido de antemano por la expresada Corporacion municipal. Ocupada la presidencia por el Ilustre Prelado, pronunció un breve, pero elocuentísimo discurso, tan rico en erudicion como en ideas y sentimientos de ternura hacia una Corporacion que tantas pruebas de reverencia y singular aprecio le ha dado en estos dias, y que tan fielmente ha sabido interpretar los deseos del pueblo eminentemente religioso que representa. El Sr. Gobernador civil, que concurrió á este acto y que ocupaba la derecha de S. Ema., contestó al virtuoso Prelado en otro discurso breve tambien, pero afectuoso y sentido, dando gracias á S. Ema. y asegurándole de la constante gratitud de todos los habitantes de Guadalajara y del aprecio y adhesion personal de los individuos de su Municipio, en el cual se levantará acta formal de esta solemne ceremonia. Terminado este acto re-

gresó á su alojamiento el Señor Cardenal, siendo despedido en la misma forma y con igual etiqueta con que habia sido recibido. El salon de sesiones, las antesalas, los pasillos y escaleras se hallaban adornadas con macetas de flores y vistosas colgaduras.

S. Ema. se dedicará en los dias de mañana y pasado á la Confirmacion de los niños que concurrán á esta capital, de los pueblos inmediatos á ella; el miércoles próximo pasará probablemente con el mismo objeto á Marchamalo; el jueves á Horche, y el viernes se retirará á la corte, deteniéndose en Alcalá de Henares para administrar tambien este Santo Sacramento. Propio y digno es de tan piadoso Pastor este laudable celo religioso.»

«Brihuega 20 de Agosto.—Cada pueblo tiene su historia especial, y en sus anales recuerda orgulloso los acontecimientos ruidosos que en él han tenido lugar; empero casi siempre, al realizarlo, halla manchas de sangre ó rastro de desolacion: no así cuando aquellos son producidos por el entusiasmo religioso bien entendido, porque entonces todo es júbilo, todo pura y santa alegría: dígalos sino el pueblo ilustre de Brihuega, al recordar los espectáculos tiernos y religiosos que ha presenciado desde el día 4 del actual, que tuvo el alto honor de recibir en su recinto al Emmo. y Rdo. Cardenal Arzobispo de Toledo, hasta el 16 del mismo, en que el celo pastoral le trasladó al pueblo de Torija. ¿Qué decia á la vista del incrédulo, aquel conjunto inmenso de autoridades y personas de toda condicion y estado, que espontáneamente se agolpaba por todas partes disputándose la primacia por saludar al ungido del Señor?

¿Qué aquel éstasis en que se quedó todo el pueblo al ver orar en el templo á su anciano y venerable Prelado, que despues les anunció, como inspirado, la paz de buena voluntad y los santos fines que se proponia llenar en la Santa Visita? ¿Qué la avidez con que por do quiera le han seguido en cuantos dias ha practicado los actos de visita en las cuatro parroquias, como en los cinco en que ha administrado el Santo Sacramento de la Confirmacion á mas de dos mil personas, y en los que con razon puede decirse que con sus elocuentes pláticas ha tenido pendientes de sus labios á cuantos tenian la dicha de oírle?

Todo ello dice que el pueblo hispano es altamente religioso y que el birocense recordará siempre con orgullo que en la espaciosa casa de su

diputado, D. Justo Hernandez, ha hospedado por trece dias á su simpático Prelado, y trasmirá á su posteridad la gloria de que éste le colmó, asistiendo á la solémne funcion religiosa de su Patrona y tutelar Maria Santísima, bajo la advocacion de la Peña: dia á todas luces grande porque, reanudando el venerable y anciano Cardenal el discurso pronunciado por el digno párroco, hizo ver que solo en el exacto cumplimiento de los preceptos evangélicos se halla la paz verdadera y pura alegría, y en la práctica de la caridad cristiana la union fraternal entre los pueblos y las familias: recordará sí, que la sublime unción con que lo hiciera, lo enérgico de su voz, superior á cuanto pudiera esperarse en su avanzada edad, no menos que la precision de su accion, todo concurría á imprimir en los corazones del auditorio la idea imperecedera de que con la venida de su Prelado habia germinado en todas las clases la paz y la fraternidad que tanto ansiaba, y que en su Emmo. Prelado se hermana la ciencia con la virtud.»

COMUNICADO.

Cada pueblo tiene su historia especial, y en sus anales recuerda con gozo los acontecimientos gloriosos que en él han tenido lugar: empero rara vez los menciona sin hallar rastros de sangre y desolacion: no así cuando aquellos son producidos por el entusiasmo religioso bien entendido; porque entonces todo es júbilo, todo pura y santa alegría. Dígalos, sinó, el pueblo ilustre de Brihuega al recordar los espectáculos tiernos y religiosos que ha presenciado desde el día 4 del actual en que tuvo el alto honor de recibir en su recinto al Emmo. y Rdo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, hasta el 16 del mismo en que su celo Pastoral le trasladó á Torija: ¿Qué dia á la vista del incrédulo, aquel concurso inmenso de autoridades y personas de toda condicion y estado que espontáneamente se agolpaban por todas partes disputándose la primacia por saludar al ungido del Señor? ¿Qué el éstasis de todo un pueblo al ver orar á su Prelado en el templo del Señor y escucharle despues que les anunciaba, como inspirado, la paz de buena voluntad y los santos fines que se proponia llenar en la Santa Visita? ¿Qué la ávidez con que por do quiera le han seguido en cuantos dias ha practicado así los actos de Visita de las cuatro parroquias como en los cinco en que ha administrado el Sto. Sacramento de la Confirmacion, á mas de dos mil personas, y en

los que con razon puede decirse que con sus elocuentes pláticas ha tenido pendiente de sus lábios á cuantos tenian la dicha de oírle? Todo ello dice: que el pueblo hispano, es altamente religioso y que el de Brihuega recordará siempre con orgullo que en la espaciosa casa de su diputado D. Justo Hernandez ha hospedado por trece dias á su simpático Prelado, y transmitirá á su posteridad la gloria de que S. Ema. le colmó asistiendo á la solemne funcion religiosa de su patrona y tutelar María Santísima bajo la advocacion de la Peña: dia á todas luces grande, para esta villa, porque reasumiendo el venerable y anciano Cardenal el discurso pronunciado por el digno párroco hizo ver que solo en el exacto cumplimiento de los preceptos evangélicos se halla la paz verdadera y la pura alegría; y en la práctica de la caridad cristiana la fraternal union entre los pueblos y las familias: recordará, sí, que la sublime uncion con que lo hiciera, lo enérgico de su voz, superior á cuanto pudiera esperarse en su edad avanzada, no menos que lo preciso de su accion, todo concurría á imprimir en los corazones del numeroso auditorio la idea imperecedera de que el enviado del Señor habia sembrado en todas las clases la paz y la fraternidad que tanto se deseaba, y que en su Emmo. Prelado tenia reunidas la ciencia y la virtud.

CONFERENCIAS PREDICADAS

POR EL REVERENDO PADRE FELIX, JESUITA, EN LA
CUARESMA DE 1858.

SESTA CONFERENCIA.

EL PROGRESO CRISTIANO POR EL AMOR DE JESUCRISTO.

(Continuacion.)

Id por el mundo, y encontrad si podeis un amor comparable con este amor. Fuera del amor de Jesucristo, por mucho que busqueis, solo encontrareis un amor mezquino, parcial, esclusivo; un amor condensado en el hogar; en la familia, en la patria; un amor que se detiene en los límites de un sistema, en la frontera de una opinion, en la sombra de una bandera, un amor miserable, pequeño como el egoismo. ¡Ah! Oigo siempre preguntar por el amor de la humanidad entera, y cuando miro á mi alrededor no encuentro con gran dolor de mi alma, sino hombres ocupados en maldecir á otros hombres, y aquellos que mas hablan de fraternidad univer-

sal y de amor humanitario, son, sobre todos, los que veo amenazando con venganzas y comprendiendo en su odio á una parte de la humanidad y á mas de la mitad de sus hermanos.

¡Ah! si queremos amar mas allá que el yó, mas allá que la familia, mas allá que la patria, mas allá que todo partido, amenos á Aquel cuyo amor se estiende á la humanidad entera y aun mas allá; conservemos este amor tan completamente fraternal, porque en cuanto á mí, lo confieso, nada puedo escluir de este amor que lo abraza todo, y hasta aquel á quien sus errores, sus preocupaciones y aun sus odios separan mas de mí, en donde quiera que lo encuentre, siento que puedo abrazarle como á un hermano.

Este amor es el mas completo, y es tambien el mas profundo, tiene como el Océano insoldables profundidades; todo amor puramente humano carece de profundidad, puede haber en él, como en un bello lago, aguas limpias de brillante superficie: pero no hay en ellas profundidad; es una ola que rueda; no es un Océano que permanece. El amor de Jesucristo tiene este poder; nada le agota, porque nada llega á su centro, que es el mismo Dios. Este amor toma las olas del Océano, y puede, revuelto por vientos tempestuosos, removerse en sus abismos; pero cuando la tempestad ha pasado, se le encuentra tan profundo como fué ayer y como será mañana. Este amor, por un atributo enteramente divino, se estiende sin perder nada de su profundidad. Quanto mas universal se hace con el amor de Jesucristo, mas fuentes siempre nuevas se abren en su mismo fondo, de donde brotan puros y salvadores afectos, como sucede en las olas que se disuelven sin que pierda nada de su fecundidad el manantial, de donde nacen y se forman. Este amor, que el hombre del placer, de la riqueza, de los honores, deja caer gota á gota sobre toda criatura, lo recoge y lo condensa dentro de sí mismo, pero no para guardarlo, sino para esparcirlo, poniéndole antes en comunicacion con el amor inestinguible, haciéndole pasar por el corazon de Jesucristo, en donde adquiere ese carácter infinito que le permite sin agotarse, esparcirse por todas partes. Así como la sangre se aglomera, vivificándose en el corazon para desde él distribuir su vida á todo el cuerpo así el corazon del cristiano al pasar por el corazon de Jesucristo se vivifica, y adquiere en sus infinitas profundidades su inagotable fecundidad.

Este amor es el mas profundo, es tambien el mas fuerte: *Nihil fortius*. Nada hay que sea mas

fuerte, y el secreto de su fuerza está en su profundidad. Solo lo que tiene raíces muy hondamente arraigadas en la tierra es verdaderamente fuerte. En esto se encuentra la fuerza de este amor, tiene las raíces mas profundas, raíces unidas á Dios, es decir á lo inquebrantable. Hé aquí por qué nada puede vencer en la tierra al amor de Jesucristo. ¡Ah! Es una verdad muy triste que si este amor, que existe en mí se debilita y se pierde, podeis vencerme fácilmente; porque como todos los hombres solo soy una débil caña; pero cuando conservo este amor; cuando me apoyo en él, cuando todas mis potencias, todos mis sentidos, todos mis deseos, todas mis ambiciones se enlazan con él como las raíces de un árbol se enlazan entre sí alrededor de una roca, entonces, por débil que aparezca á los ojos de aquellos que se prometen conseguir sobre mí una fácil victoria, no puedo ser vencido. Como Pablo, como Ignacio, como Inés, desde el fondo de mi debilidad me siento invencible: este amor no tiene miedo de nada, y porque nada teme, es mas fuerte que todo.

¿Habré concluido de deciros todos los atributos sobrehumanos que comunica á nuestro amor el amor de Jesucristo...? Este amor es el mas elevado, el mas completo, el mas profundo, el mas fuerte. ¡Ah! Olvidaba un atributo que le hace mas atractivo y mas simpático que todos esos atractivos. El amor de Jesucristo es el amor del Cordero de Dios. Cuando se siente ese amor, se experimenta esa feliz sensacion que exhala el soplo del Cordero; se experimenta la necesidad de ser tan bueno como bueno fué Jesus, tan dulce fué como dulce fué Jesus, tan paciente como paciente fué Jesus; y se comprende otra vez mas, que el amor de Jesus es el amor divino, puesto que no solamente es sublime, profundo, completo y fuerte, sino que es tambien dulce y suave como el amor de Dios, y yo no me admiro de ello, porque este amor es el amor del hombre en el orden, el amor en el centro, el amor que ha encontrado en ese centro todos los atributos que restauran, elevan, fortifican, engrandecen y trasfiguran la vida.

¿Si comprendiérais como bajo el impulso de este amor, el corazon humano, y con él el hombre todo entero, con sus pensamientos, sus deseos, sus ambiciones y hasta sus delirios, entra plenamente en el camino del progreso! ¿Puede huir de nada que sea bello, puro, santo, legítimo, sublime, divino, aquel cuyo corazon navega por la fuerza de Dios, como un navio por un soplo del cielo? Y ¿cómo el que boga llamado por

este amor puede no querer arribar á las riberas afortunadas que el progreso descubre en el horizonte del porvenir? ¡Ah! Estos hombres apasionados por el amor de Jesucristo; estos hombres cuyo corazon ha llegado á ser mas elevado, mas completo, mas profundo, mas fuerte y mas dulce que todo lo que existe en lo humano, son tan apasionados y al mismo tiempo tan poderosos por todo lo que es grande y verdaderamente progresivo, que si una cuarta parte de la humanidad solamente se dejara poseer por la fuerza de este amor, no dudo que esa minoría heroica arrastraría consigo á toda la humanidad. ¡Ah! Mirad al principio del cristianismo y á través de sus largos siglos á los hombres que llevan en su corazon como su pasion suprema ese amor soberano. ¿Qué hombres son esos hombres! ¿Qué costumbres son sus costumbres! ¿Qué virtudes son sus virtudes! El amor de Jesucristo ha penetrado tan profundamente en su corazon, que le ha hecho producir, como si fueran productos espontáneos, costumbres y virtudes que parecen incompatibles con el hombre; sus costumbres imitan las costumbres divinas, sus virtudes representan las virtudes divinas, su vida refleja la vida divina.

(Se continuará.)

ANUNCIOS.

Se halla vacante la sacristia de la villa de Mondejar: su dotacion es 1100 rs. anuales, y los derechos que por arancel le pertenecen: los aspirantes se dirigirán al párroco de la misma en el término de 30 dias, contados desde el en que se inserte en el Boletín este anuncio.

Se halla vacante la plaza de sacristan y organista de la parroquia de Santa María la Antigua, de Navalmoral de Pusa, poblacion de 600 vecinos: su dotacion 2,000 rs., pagados por la Fábrica, 700 por lavado de ropa, misto y oblata, y los derechos de pié de altar. Los aspirantes por medio de solicitud acudirán al Sr. Cura párroco de ella D. Juan Saturio Arroyo, que las admitirá desde la fecha del Boletín al 20 del mismo mes.

Editor, D. Severiano Lopez Fando.

IMPRESA DEL MISMO, ANCHA, 34, Y NENCIO VIEJO, 11.
TOLEDO:—1839.